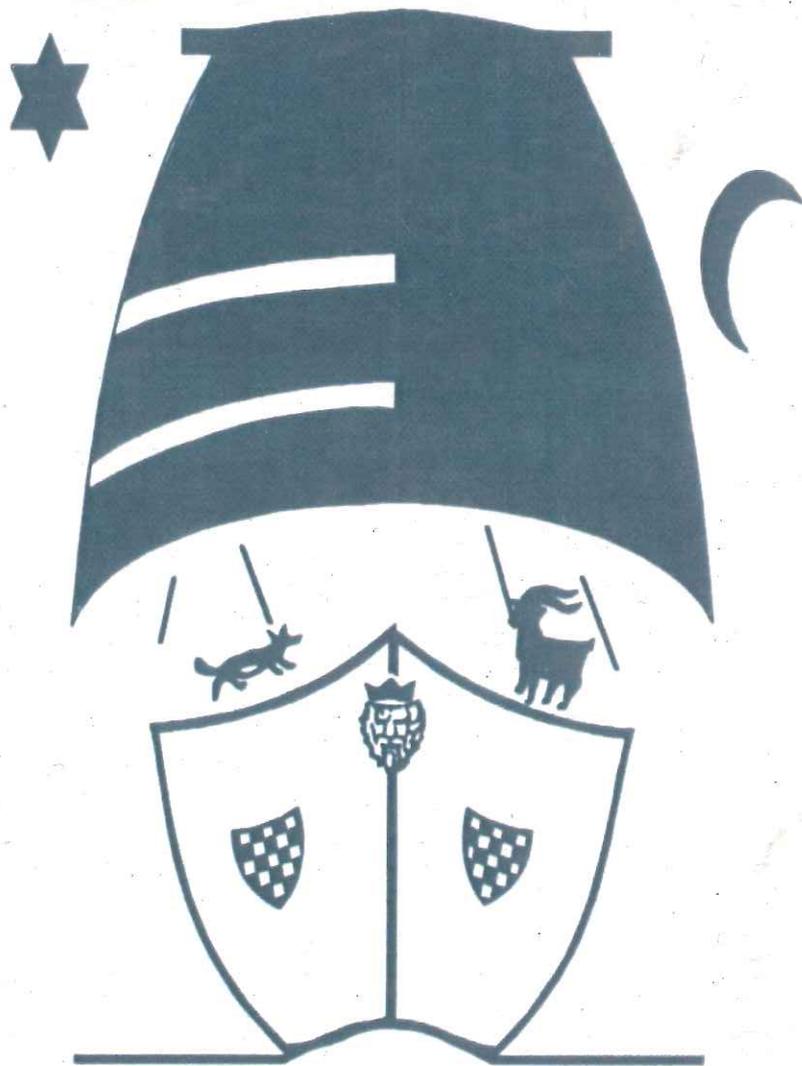


El croata ERRANTE

2009 / 2010 - 15^o milla



Diccionario de Navegación
Sobre el disenso como método
Alberto Buela

Poesía Croata

Certeza versus "Veracidad"
Carlos E. Berbeglia

Apuntes de Konavle
Ivo Kravić

Las Aventuras de Gorko Machak
(El gato amargo)

Exodium: drama histórico y tragedia
Pamćenje, Povijest I Dramska Djela



Orza pieza metálica o de madera que disminuye el abatimiento de la nave.

Acepción metafísica: corregir el ángulo entre el rumbo real de la nave y el rumbo aparente.

Orzar abandonar vacilaciones y dirigirse a barlovento, es decir: enfrentar el viento

Ostaga rol de amante en las drizas de las velas.

Pañol compartimentos de un buque, efectos, provisiones y pertrechos

Léase : Afectos, Previsiones y Precauciones por trechos.

Posición determinar en las cartas la situación del buque mediante observaciones astronómicas

Popa parte posterior del buque. Entre nosotros la parte más sensible de la nave.

Porte como suele ocurrir con las personas cuando entran a un determinado lugar y son observadas capacidad para acarrear sentimientos virtudes defectos y buena artillería para responder a la hora del combate.

Portulano: plano que describe la entrada y aspectos del interior de un puerto.

Acepción existencial: no saber donde se desembarca por no poder descifrarlo

Romántico: podría ser carta de compás que comprendía una zona determinada rumbo y distancia entre dos puntos. Solían ponerle el nombre de una mujer, por si cayera en manos del enemigo y bien puesto estaba pues conocer una mujer y desembarcar en ella es casi un acto de vanidad como el tratar de descifrarla

Rol lista de la tripulación pasajeros lugar destino que se debe entregar a la prefectura

Oportunidad para deshacerse de nuestros enemigos

Quilla es la columna vertebral del buque

Rumbo dos significados rotura en el casco o dirección en que navega el barco

Rumbo verdadero es el estimado a partir del meridiano geográfico

Rumbo magnético es el relacionado con el meridiano magnético mitología de carácter personal modo en que enloquece la nave ante la atracción de una sirena sospechosa

Con lo cual pierde credibilidad el rumbo verdadero y la posibilidad de un rumbo en el "cuore" del capitán, entendido como rotura de casco.

Rumbo del compás cuando se mide con relación al NS del compás.

Sensum disparatum: al compás de la sirena.

Santa Bárbara

Lugar en donde se guardan recursos motivados por el temperamento y objetivos del viaje. Santa Bárbara es, para los marinos la patrona de los artilleros. Hay una vieja oración que reza en su parte final y dice:

Te ruego que no me abandones nunca y acudas a mí cada vez que te reclame para defender mi fe, mi tierra, mi familia y mis luchas y que al final me lleves siempre a la gloria como Tú. Amén

Sobre el disenso como método

Alberto Buela (*)

Los filósofos como los científicos más que probar teorías, *disponen* de teorías para explicar lo implícito en el caso de la filosofía y para ampliar los alcances de la ciencia en el caso de los científicos.

Esta verdad que resulta una *verdad a plomo*, que cae por su propio peso, que es evidente por sí misma ha sido y es de difícil aceptación pues, en general, se dice que se tienen teorías o se quiere probar una teoría. Lo cual no es correcto.

El hecho de darse cuenta, que uno puede *disponer de una teoría* facilita el trabajo de investigación pues la teoría se transforma allí en un medio de acceso a la verdad y no un fin en sí misma como erróneamente es tomada.

La realidad, los entes para hablar *filosóficamente*, son la consecuencia del proceso de investigación y las prácticas científicas que vienen a convalidar la teoría. Así, si esa teoría es verdadera confirma esa realidad, esos entes.

La *atribución de verdad*, de realidad, de coherencia, de consistencia, de adecuación es lo que permite avanzar en el camino del conocimiento. En una palabra, no se avanza justificando teorías sino que se avanza disponiendo de teorías que las prácticas científicas en el caso de la ciencia o las prácticas fenomenológicas en el caso de la filosofía pueden *atribuir verdad*.

La ciencia, y la filosofía lo es, puede ser pensada en este sentido como un conjunto de representaciones que se manifiestan como teorías (Aristóteles), paradigmas (Kuhn), programas (Lakatos), modelos (Popper), tradiciones (MaIntyre) que se confirman en las prácticas y no meramente en la representación.

Nosotros, en nuestro caso, hemos dispuesto de una teoría: *La teoría del disenso* a partir de la cual intentamos explicar al hombre, el mundo y sus problemas desde una mirada no conformista y alejada del pensamiento único, típico de nuestra época.

El disenso entendido *como otro sentido al dado y establecido* nos ha permitido crear teoría verdaderamente crítica y no “nominalmente crítica” como ha sucedido en definitiva con la Escuela neomarxista de Frankfurt.

Recuerdo a Conrado Eggers Lan lo enojado que estaba cuando en Estados Unidos lo recibió Marcuse del otro lado de un soberbio escritorio judicial, cómodamente apoltronado y criticando al capitalismo, siendo que era un satisfecho del sistema capitalista como pocos.



La producción de teoría crítica desde el disenso exige un compromiso no solo político sino existencial. Es que el otro para la teoría del disenso no es el del ómnibus, colectivo o subte es aquel que me opugna y disiente y al que “localizo” existencialmente. En este sentido el disenso rompe el simulacro de la mentalidad ilustrada de “hacer *como si* tengo en cuenta al otro” por una exigencia civilizada cuando en realidad lo que busco es distanciarme sin que se de cuenta. La

filantropía, como alejada ocupación del otro (por ej. con un cheque un filántropo salva su conciencia, aun cuando ese dinero termine en los bolsillos de un sátrapa en compra de armas para matar a quienes se dice ayudar) reemplazó en la modernidad a la caridad que es la ocupación gratuita del otro, pero entendido como singular y concreto. Por ello se habla en el catolicismo de “las caridades concretas” y nuestros viejos padres criollos nos exigían incluso “tocar físicamente” aquel a quien se auxilia.

Es sabido que todo método es un camino para llegar a alguna parte, en este sentido el disenso como método no se agota en el fenómeno como la fenomenología sino que además privilegia *la preferencia de nosotros mismos*. Parte del acto valorativo como un mentís profundo a la neutralidad metodológica, que es la primera gran falsedad del objetivismo científico, sea el propuesto por el materialismo dialéctico sea el del cientificismo tecnocrático. Rompe con el *progresismo* del marxismo para quien toda negación lleva en sí una superación progresiva y constante. Por el contrario, el disenso no es omnisciente, pues puede decir “no sé” y así se transforma en un método también del saber popular, que se caracteriza por no negar la existencia de algo que es o existe sino que cuando niega, sólo niega la vigencia de ese algo.

En cuanto a la preferencia de uno mismo siempre se realiza a partir de una situación dada, un *locus* histórico, político, económico, social y cultural determinado. En nuestro caso el dado por la ecúmene iberoamericana. Esto obliga a pensar el disenso como un pensamiento situado que tiene como petición de principio el *hic Rhodus, hic saltus* (*aquí está Rodas, aquí hay que bailar*) de Hegel al comienzo nomás de su *Filosofía del Derecho*.

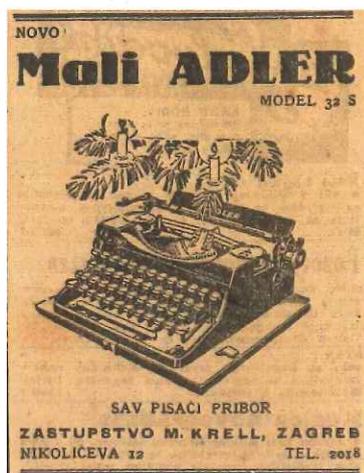
Esto nos ha permitido establecer un pensamiento de ruptura con la opinión pública, que hoy no es otra que la opinión publicada.

Este pensamiento de ruptura, o mejor, pensamientos de rupturas, nos ha permitido dar respuestas breves a esa multiplicidad de imágenes trucas que nos brinda la post-modernidad respecto de la vida hoy. A esos *analfabetos culturales locuaces* (Fayerabend) que son los periodistas y locutores que hablan de todo sin decir que nada es verdadero o falso o, peor aun, cuando lo hacen siempre se encuentran del lado de la falsedad. Ello es así, porque son simples voceros del pensamiento único y políticamente correcto. De esta forma de ver y pensar las cosas y los problemas que nace desde los grandes gestores culturales (los famosos en cada disciplina) que no buscan otra cosa que la consolidación del estado de cosas tal como está. Es que la realidad tal como se da en todos los órdenes es la que les permitió ser lo que son, y la metafísica enseña que todo ente busca perseverar en su ser.

La ruptura por parte del disidente, en general rebelde y marginado, de este círculo hermenéutico (de interpretación de lo que es) se ha transformado así en una masa compacta e impenetrable pues si se atacan las teorías de los famosos (en filosofía el humanismo, en ciencia el objetivismo, en arte el subjetivismo caprichoso y arbitrario, en religión el ecumenismo de todos por igual, en política el progresismo democrático) sale uno del mundo, queda marginado, alienado, cuando no demonizado.

Sin embargo, la única posibilidad que se vislumbra es la creación de teoría crítica a partir del disenso como método que es quien rompe el consenso de los satisfechos del sistema tanto en las sociedades opulentas como en las otras.

(*) Dr. en filosofía por la Universidad de Paris. Especialista en filosofía política
alberto.buela@gmail.com



El bello Ivo

*Ivo cabalga bajo los nogales
¿Es el sol? ¿Es Ivo?
¿Es un caballo o un hada?
¿Es una brida, es una estrella?
¿Es una silla de montar o es plata?*

Poesía Popular. Los primeros poetas croatas se volvieron curiosidad no sólo hacia la Europa literaria contemporánea, sino sobre todo hacia Italia, y más todavía hacia la poesía popular. Sin duda ya los croatas habían llevado consigo la poesía del norte de Europa hacia las costas adriáticas. Más tarde, la poesía los acompañará en las alegrías y los sufrimientos, hasta nuestros días.

La poesía popular croata ha sido traducida en el mundo más que ningún autor croata.

Nikola Miličević

Campo de batalla

*En este lugar
en tiempos antiguos
dos ejércitos se enfrentaron*

*Algunos murieron
y los cuervos los despojaron
sobre el mismo campo.*

*Y algunos
en la gloria del triunfo
volvieron a la vida
llevando sobre sus espaldas la muerte de otro
hasta su muerte.*



Nikola Miličević. Nació en 1922 en la villa de Zvečanj, cerca de Omiš. Diplomado en lengua y literatura croata por la Universidad de Zagreb, enseñó literatura croata. Participó en la lucha de liberación nacional. También fue periodista, redactor de varias revistas literarias, ha publicado libros de poesía traducidos del latín, del español, del portugués y el italiano. También se dedicó a la crítica literaria. En su obra poética se destacan: *La rama dorada* (1952), *Bajo las estrellas indiferentes* (1953) y *La nieve y el pájaro negro* (1964).

Marin Držić

Ves tú esta ciudad

*¿Ves tú esta ciudad y sus señores?
En el mundo entero resuena su nombre.
Los señores del Este por la gracia de Dios
les dejan caer los frutos otomanos infinitamente;
y allá en el Oeste, los señores poderosos
a veces acarician también – Dios les concedió esta gracia;
desacuerdos no tienen con nadie en este mundo,
Y sus barcos navegan bajo todos los vientos*

Marin Držić. Nació en 1508 en Dubrovnik, en el seno de una familia burguesa pobre. Destinado desde temprano al sacerdocio, se hizo organista para sobrevivir. Después estudió por un tiempo en Siena en Italia. A su regreso a Dubrovnik, conoció la indigencia y su secuela de humillación. Acariciaba el sueño de llevar la revolución a Dubrovnik. Murió en Venecia en 1567 y fue inhumado en una de las majestuosas tumbas de la basílica de los San Juan y San Pablo.

Es sin duda uno de los autores dramáticos más brillantes de toda la literatura croata. Al comienzo escribió poemas líricos muy vulgares. El éxito le llegó con las piezas pastorales, en las cuales aún escenas rústicas y elementos satíricos. Sin embargo, es en la comedia donde su talento se despliega libremente. Por desgracia, la mayoría de sus obras se ha perdido y sólo quedan fragmentos de desigual importancia. La comedia titulada “El tío Maroje” está todavía permanentemente en el repertorio de los teatros croatas y se representa incluso en el extranjero. “Tirena”, pieza pastoral, en que se unen el idilio sentimental y el realismo cómico, fue representada por primera vez en 1590.

La poesía *Ves tú esa ciudad* se refiere a Dubrovnik, que supo resguardarse y negociar con el Este y con el Oeste.

Certeza versus "Veracidad"

Carlos Enrique Berbeglia (*)

Tal vez ningún otro aspecto de la convivencia humana se encuentre tan ligado a (o dependiente de) la patencia de la verdad como la práctica de una justicia que sea rasero común para cuantos habiten una comarca estrecha o el globalizado momento histórico presente. Dos términos altisonantes y vacíos, siempre urgidos de una encarnadura la cual, si lograda, colma dicha vacuidad terminológica de conceptos inmediatamente contradictorios y tan distantes entre sí que parecieran impropios de cuanto pretenden definir.

Hay una historia de la idea y práctica de la verdad y otra concomitante historia similar de la justicia, pero, ambos surcos históricos, raramente coinciden, en el sentido siguiente: la justicia no suele imponerse acompañada de la verdad ni la presencia de la verdad revela un equitativo imperio de la justicia. Semejan resultar hasta antitéticas no obstante la reiterada vociferación de lo contrario.

La globalización contemporánea da pie a una prontitud vertiginosa en el ámbito de las comunicaciones, mas, tengamos en cuenta que, dicha rapidez no es sinónimo de veracidad precisamente, pues, tal como apreciamos si leemos las noticias (sobre todo las propias del ámbito internacional) con un mínimo de advertencia, las mismas no suelen dar cuenta de los fundamentos de base para la interpretación de los hechos que propalan, simplemente los dan por consabidos.

A mayor rapidez y expansión de las noticias mayor confianza de la gente, sumada a la sucesión estilo catarata de lo emitido, dicha característica da pie a la aceptación de cuanto sea leído, visto o escuchado arranque el menor atisbo crítico por parte de una mayoría equipotencial de seres humanos a los cuales no cabe endilgar que obren de esa forma por motivo de su ignorancia porque, dicha mayoría, usualmente pertenece a los estratos medianamente intelectualizados de la población mundial, hecho que otorga a la información una certeza lapidaria.



"Certeza", por lo tanto, no equivale a "verdad", o, aunque más no fuere a su paso previo, menos absoluto, de "veracidad", la certeza puede apoyarse en mentiras flagrantes y, al mostrarse como indiscutible, transformarse en una apabullante verdad que nadie se atreve a discutir dada la consabida absolutez de su peso global.

No debe creerse, sin embargo, que esta revulsión de la mentira configura una propiedad exclusiva del mundo contemporáneo, más bien aparece como un determinante universal de las actitudes humanas, poco propensas a tomarse el trabajo de pensar autónomamente la justificación de los hechos históricos llevados a cabo por quienes, en la liza de los mismos, salieran victoriosos.

Veámoslo. Tras la abdicación de Alemania a finales de la Segunda Guerra un juicio transnacional llevó al patíbulo a numerosos jefes

nazis acusados de crímenes de lesa humanidad, millones de víctimas padecieron los campos de concentración durante su dominio. Y no se trataba de soldados exterminados en el campo de batalla sino de simples ciudadanos que por el sólo hecho de expresar ideas distintas, ser judíos o gitanos, molestaban al régimen de terror impuesto por el nazismo durante más de una década. Empero, por el otro lado, no hubo un desarrollo paralelo de un nuevo juicio que, igualmente, condenara a los pilotos aliados que arrojaran racimos de bombas incendiarias sobre Dresde, una ciudad abierta, provocando incontables muertes, también de simples ciudadanos o de los comandantes que causaran la destrucción atómica de Hiroshima y Nagasaki con secuelas de trastornos somáticos extendidos, después, durante muchos años en la población de ambas ciudades.

Por el contrario, fueron galardonados, y, todavía, la historia universal se resiste a mentar esos ataques como genocidios, sólo metodológicamente distintos a los habidos en los campos de concentración. De entonces a la fecha el rostro de la humanidad se ha visto envilecido por otras afrentas a su existencia así como de la repetición de idénticas argumentaciones para diferenciarlos, otro doloroso ejemplo de esta falta de complementariedad, y, también, cobijados bajo la segunda mitad del mismo siglo. Genocidios, entonces, fueron los perpetrados por los serbios a posteriori de la desintegración yugoslava pero no los bombardeos con napalm efectuados previamente por los yanquis sobre las aldeas vietnamitas o los campos de los refugiados palestinos arrasados por los israelíes.

Debo consignar aquí la lucha interior que me develara cuanta vez el adagio: “en la guerra la verdad la obtienen quienes triunfan” acudiera a mi entendimiento porque, el aceptarlo, demolía una tras otra mis convicciones acerca del presunto imperio de la razón entre mis semejantes.

La experiencia que la historia me deparara y mi independencia respecto a los prejuicios cognitivos en relación a los datos y teorías dimanados de las “incuestionables” fuentes del saber que alardea el poder intelectual adocenado, fueron las gotas de agua que me sostuvieran despierto impidiéndome caer en fáciles aceptaciones.

Cabe presuponer que no disponen de libertad -al menos de “libertad interior”- quienes mantienen su entendimiento sometido al cúmulo de certezas que, invariablemente, configuran los puntos de vista de una mayoría adicta a la aceptación de cuantos datos, dispuestos por los organismos ideológicos de turno, resultan desfigurados por los mismos con la expresa finalidad de servir a cualquier tipo de intereses que los favorezca, aunque nunca, precisamente, al de ser vehículos de la verdad, a la que manosean sin recato alguno ayudados por la confabulación de cuantos no se atreven a observar, tales datos, con un mínimo espíritu crítico.

En este contexto el término “liberación” sólo aproximadamente dice algo similar a libertad (podría, aquí, extenderse la terminología lingüística de parónimo para volver más comprensibles los significados de ambos términos, su cercanía conceptual), porque, aunque suele utilizarse la forma “liberación interior” para indicar el sendero del desprendimiento, en el sujeto, de algún tipo de malestar psicológico, religioso o metafísico, usualmente, el concepto de marras alude a un proceso histórico que conlleva la acción totalizante y revulsiva de una población, una clase social o una franja étnica, las cuales, así motivadas, se sacuden de anteriores prejuicios o sojuzgamientos ocasionados por diversos vecinos de mayor fortaleza espiritual o material. Un hecho colectivo, el cual veces, para efectivizarse, (algo paradójico sólo aparentemente) requiere la merma, hasta límites impredecibles, de la “libertad interior” de sus miembros, que la suele exponer hasta como contraria a los fines de una misión que supere la estricta corporeidad del individuo.

Por este motivo, no siempre tal “liberación” colectiva implica, en consecuencia, un efectivo encuentro del protagonista individual de dicho acontecimiento con su propia libertad –y no simplemente “interior” o “espiritual”, sino también, y principalmente, tanto económica como política-, pues, usualmente, debe alienarlas, la primera y las segundas, en aras de la prosecución del movimiento histórico que lograrse liberar su pueblo, clase social o grupo étnico (que posteriormente y a menudo, suele desentenderse de su esfuerzo y hasta menospreciarlo cuando, alguna contramedida del proceso, lo juzgue necesario).

Así, “liberación” viene a significar también rescate, luego de una crisis por lo regular bastante profunda, experimentada individual o socialmente, llevado a cabo por una sogá con variados nudos para aferrarse a ella en alguno de sus extremos, circunstancialmente arrojada a quienes arrastra la corriente de un río. Importa, por lo tanto, el conocimiento de la institución o del sujeto, el elenco salvador que impele el adminículo a las aguas, así como del sitio al cual lo aseguran para evitar la desesperación del naufrago, hecho, a todas luces, de tanto interés para él como el de la oportuna presencia de eso que, tentadoramente, flota al alcance de sus brazos.

Porque, a veces, el rescate de cuantos hayan “tocado fondo” –prosiguiendo el empleo de la metáfora- resulta inoportuno, apresurado, con un cierto tufillo que denuncia el aprovechamiento y la posterior reutilización del rescatado para fines no tan distintos, a veces, de aquellos que lo hundieran. ¿Y qué significa, a la postre, “haber tocado fondo”? ¿y qué tipo de fondo, el pegajoso légamo propio de un poluído estanque, o, por el contrario, la dura pizarra que soporta el deshielo de un lago transparente y cristalino? En concreto, la “liberación”, en los dos casos, ¿se apreciará por igual como sinónimo?

En la segunda instancia, al menos, se intensifica la sospecha de cuanto adelantaran los párrafos anteriores: la presencia de una cierta prepotencia en la “liberación” si ésta arranca a los protagonistas del episodio histórico que transitan para supeditarlos a otro sin parar mientes en sus individualidades, asimilando sus crisis personales a las exigidas por el medio donde se desenvuelven y que hará, una vez logradas las aspiraciones, caso omiso de la peculiaridad que afecta –por lo menos a algunos miembros de la grey que se libera- obligándolos a una participación compulsiva en sus designios y finalidades.

Ninguna fuerza política-ideológica-religiosa “debiera” (utilizo el potencial a sabiendas) inmiscuirse en la vida de cuantos individuos no requieran sus servicios, pero lo hacen, porque éstos se despliegan en el seno de alguna sociedad determinada donde imperan dichas fuerzas y cuyas costumbres y modus vivendi asimilan desde niños. De alguna manera los infiltran desde el nacimiento y la “liberación” colectiva que prometen suele colisionar con la autonomía de la propia –“liberación interior” y la cual, tal vez consista en “llegar hasta el fondo” del piélago para rozarlo con sus propias manos y lastimarse en las rugosidades subterráneas, tomar impulso luego y resurgir por el oxígeno desconociendo la existencia de los cabos que flotan, generosos, a su alrededor.

El transcurso de la memoria histórica registra de qué manera las utopías anduvieron a pie juntillas, en algunas pocas oportunidades, con sus realizaciones, otras, la mayor parte de las veces, con sus duras contracaras; incluso la forma de obtención ambicionado por sus gestores, por momentos impulsando dolorosos derramamientos de sangre u, opuestamente, logrando el apetecer de las teorías en lapsos paulatinos carentes de actos violentos o, al menos, con una mínima presencia de tales desafueros.

La misma memoria igualmente registra aquellas otras utopías que nunca sobrepasaron los límites de la expresión escrita, tan siniestras algunas de ellas, como las platónicas, que el lector se congratula de su inexistencia y aprecie que la realidad del tiempo histórico, aún con sus contrariedades, resulta sin duda mejor que algunos extravagantes sueños de la filosofía política (verdaderas pesadillas diurnas si se realizaran).

Porque las utopías, así se realicen o no, y, en el segundo caso, aunque más no fuere como referencia para las compañeras afortunadas que vieran plasmarse sus correcciones al rumbo de la historia, configuran uno de sus principales motores y las renovadas propuestas lanzan a la liza de las discusiones no cesan de configurarlo. En este marco, distingo entre utopías probables, y las denomino de este modo porque propenden a la liberación de una totalidad social envolvente – pueblo, clase social, etnia-desinteresándose del destino que soportaran los miembros que las integran, y utopías improbables, donde el proceso liberador se extiende hasta la conciencia y carnalidad de cada uno de los seres, particulares e indivisos, que vitalizan estas abarcadoras totalidades sociales.

Y opto por las improbables, en donde la certeza dimane de una búsqueda y práctica desinteresada de la verdad y la “liberación” del pueblo promulgue no la exigencia de la entrega a unos ideales abstractos y enajenadores de la “libertad interior” del individuo (auténtica impulsora de su creatividad y planteo frente al mundo) sino que homologue ambas entidades, aunque la social aparezca como un inmenso edificio al lado de cualesquiera de sus habitantes.

Una utopía cuya sigla exprese: “hacia un mundo sin pobres, pero también sin líderes” (y de ninguna índole, política, artística, religiosa, económica, deportiva o lo que fuere) porque solamente aquel mundo en donde cada uno de sus integrantes asuman su ser como personas únicas y libres hasta las finales consecuencias logrará veracidad y justicia simultáneamente, dignificando, así, la existencia de cada uno de sus integrantes a partir de ellos mismos y no desde las entelequias o las hipóstasis que venimos experimentando desde sus inicios.

Una utopía improbable, superlativamente.



(*) Dr. en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en antropología.
Profesor de CBC-UBA

A puntos de Konavle

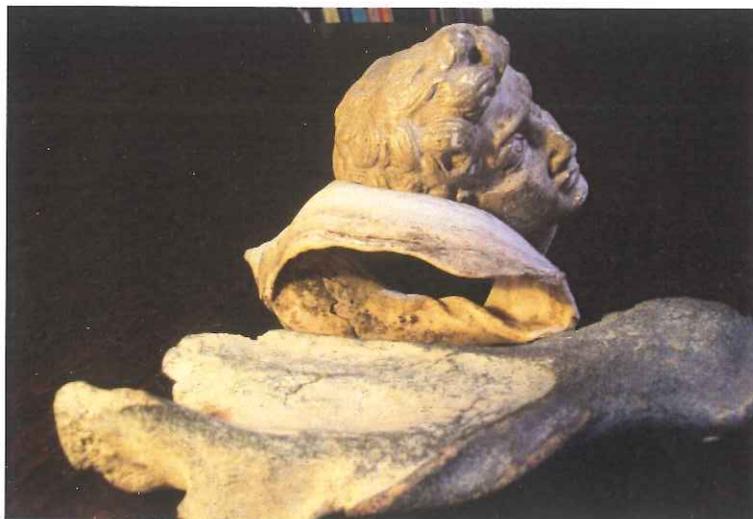
Anticipo de la novela (Fragmentos)

Ivo Kravić

- X X -

Hay un mar azul, frío, tapado por la niebla; se arroja con ímpetu contra las rocas que bordean el viejo cementerio. Vemos un inmenso barco de turistas y creo que nos saludan a nosotros, agitando sus brazos, nosotros que como fantasmas luchamos para que las velas sobre las tumbas no se apaguen. El viejo al que le tiemblan las manos ya me cagó una caja de fósforos y va por una segunda, que curiosamente tengo y que además le doy. Bendito seas, Luka Bego, hoy te perdono porque es el día de tu mujer, la pobre Ankica; le iba a comprar bananas y cada vez que se las llevaba imitaba al chimpancé y la hacía reír; reconozco que me salía bien porque luego me invitaba a tomar un aguardiente de su isla. Me contaba de la vida de los políticos, sus vidas privadas y cómo cambiaban el ánimo según como soplara el viento; pero mañana me tendrás que devolver las dos kunas que valen las dos cajas. Más las dos lipas que puse de limosna a la entrada de la capilla. Esa bolsa llegó a tentarme; fue una suerte que no se produjera el miserable tintineo ya que mis dos lipas cayeron sobre un colchón de billetes previos. De todos modos esta mañana fría creo en Dios, sé que oscuramente creo en él. Sin embargo, en la capilla en la que oficiarán tres sacerdotes podría hacerse un pequeño teatro. Cuando el oficio comience servirá de fondo la bocina del barco, repleto de turistas alegres, anunciando la entrada al puerto, turistas vivos y joviales Cuando se es turista siempre se está más allá de la muerte.

...



Tres sacerdotes. Un lujo.

Otra vez la bocina del barco se hace sentir. Todo el mundo está inquieto porque el barco se acerca y pasará frente al cementerio. Algunos me dicen que viene de placer, de Bari, Italia. La niebla, el otoño, confunden a los vivos sobre la real trayectoria de la nave.

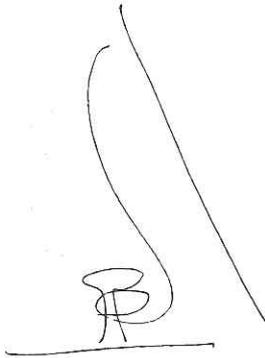
Cuando apareció por detrás de una inmensa roca, sentí un ligero escalofrío. Todos salieron de la capilla y se asomaron subiéndose al cerco del cementerio. Era imponente, con su chimenea amarilla; y nadie, excepto las monjas y los sacerdotes quedaban en la capilla. Un orgullo antiguo se apoderó de los vivos, se aposentó en sus rostros; muchos seguramente recordaron a los que se fueron a probar suerte, otros tenían a sus familiares en los barcos que navegaban por el mundo.

Sonó la campana, enloquecida en las manos de una monja; agitaba celosa la soga llamando a sus descarriados. Con esa violencia maternal que me recordó los días de colegio, llamando al rebaño a sus deberes. Debió advertir el Capitán (o es acaso mi imaginación) cierta irregularidad en el comportamiento de los habitantes provisorios del cementerio. La bocina calló. El viejo Bego estaba angustiado por rescatar la vela del aceite que la ahogaba. Me tocó el brazo y me indicó orgulloso la humilde llama. Sí, pensé, pero no se te ocurra pedirme más fósforos.

Volvimos a la capilla “Ellos”, dijo el sacerdote, parados todos sobre el frío silencio “ellos, ya no necesitan escuchar, ellos ya no necesitan creer, ellos ya están en el reino”.

En esta mañana fría y neblinosa los muertos eran Reyes.





El barco soltó amarras y las fijó en el Noray al que Machak le encontraba semejanza con una bota invertida. Por la escalerilla de soga bajó un hombre, que el trazo de mi movediza imaginación lo vinculó a mí. Tenía un aspecto para nada rudo. Machak no veía en él a un capitán, salvo su gorra y la clásica casaca negra de botones dorados.

Al bajar dijo:

- Te observé por el catalejo. Mi temor era que las ratas siguieran mordiendo el muelle. Cada vez que vengo tengo más dificultades para atracar.

- Es la época, señor Capitán- dijo Machak.

El capitán sonrió "Ah, un gato pensante".

- Bienvenido. ¿Desde cuándo estás de guardián?

- No lo soy, ni pienso ser custodio de ningún muelle.

- ¿Ah si? ¿y entonces qué haces aquí?

- Quiero viajar y si es necesario trabajaré en su barco. Viajar por el mundo, conocerlo

- ¿Piensas que viajar por el mundo te dará necesariamente una visión del mundo?

De todos modos conmigo eso es imposible. Puedes esperar otro. Mi barco tiene dos banderas y dos muelles fijados en una carta de navegación. Y así como tú no deseas custodiar el muelle yo tampoco cambiaré de rumbo, ni aunque tengas todo el dinero del mundo.

- ¿Y todo lo que hace es partir de allá para aquí y al revés?

- Amigo, se parte del alma antes que nada. Míralo, su forma no figura en los anales de la navegación. Sirve para recuperar el destino del horizonte y con acierto el infinito.

Su estiba es su historia; se lo puede siempre calafatear y dejarlo como nuevo.

Amenazar con desguazarlo y hacer recapacitar a quien nos ama o a quien nos odia.

- Usted es un poeta, capitán, su barco es como un poema o una alegoría. Ha logrado emocionarme.

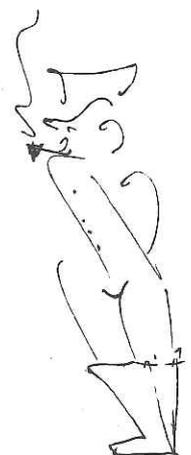
- Y tú eres un gato inteligente, pero algo amargo. Te llamaré Gorko y mi nombre es: El Errante y necesito un contra maestre para combatir mi soledad. ¿Sabes escribir?

- Por supuesto.

- Entonces ya te has ganado la comida, y espero que no me pidas lasañas.

El Errante subió y arrojó una pila de libros desde la cubierta:

- Estos son tóxicos. Ya tienes un trabajo, hay que reponer los que están mordidos. No los tires, si las ratas los mordieron es porque no soportan que existan. En las noches de calma chicha, me pondré a leerlos.



Pamćenje, Povijest I Dramska Djela

*Exodium: drama histórico y tragedia (***)*

Perla Zayas ()*

Trad. *Adriana Smajić (**)*

Bez dvojbe, kad želimo govoriti o prošlosti, možemo to napraviti iz različitih pogleda, svi oni prikladni: možemo početi istraživanjem demografskih podataka, novinskih informacija, interpretacijom zakona i vjerodostojnih dokumentarnih izvora. Drugi mogući pogled je pažljivo čitanje književnih tekstova i kazališnih djelova, koji prikupljaju nestale glasove –od kojih jedino ostaju neka dijela, neki odlomci– i koji nam omogućavaju otkrivanje pitanja, razjašnjenje zamršenih podataka, stvaranje nove ravnoteže između pamćenja i zaborava. Služi kao dokaz ogromna količina fikcionalnih tekstova, tako u narativnom polju kao i u kazališnom koji ne samo pokazuju povijesne likove, nego i predlažu osvježenje ili pregledanje povijesnih događaja na drugi način: preko povijesnih romana i povijesnih drama.

U ovom radu, polazimo od dva podatka obilno potvrđena: 1) fikcionalni diskurs je oblik koji nam omogućava formulirati, organizirati i interpretirati svijet; 2) u Argentini, diskurs povijesti sačinjava na značajan način dramske tekstove argentinskih suvremenih kazališnih djelova. I upravo ove dvije činjenice nas dovode do problematičnog polja: povezivanje između fikcije i povijesti i količina autonomije što oba izraza imaju: Povijest znači fikcija? Jeli moguće govoriti o povijesnoj znanosti? Radili se o dva suprotna diskursa? Ako pojam povijesti je u isto vrijeme povijesni –to jest da prati društvene promjene–, kako bi mogli utvrditi apsolutno značenje pojma?

U prijašnjem radu povodom djela Carlosa Somigliane (Zayas de Lima, 1995.), razmatrali smo u vezi specifičnosti povijesne drame. Sada nastavljamo i popunjavamo te ideje da pokažemo na koji način su pamćenje i povijest obogatili i rasporedili djela mnogih naših najkvalificiranijih dramaturga od početka XX stoljeća do naših dana. Povijesna drama pretpostavlja spajanje dvoje izraza koji se smatraju suprotnim: istina (povijest) i laž (dramska fikcija), a u isto vrijeme uključuje različite zadaće: poređenje povijesnih događaja prekuplajući i poštujući princip kauzalnosti (povijest) i spajanje sa stvarnošću, uvjetovana maštom (dramska fikcija). Na taj način stvara se kao druga vrsta u kojoj intertekstualnost –razumljena kao pragmatičan znak razjasnjenja– djeluje na različitim nivoima, potvrđujući namjenu nekih tekstova koji su osnovni, ili uvadajući likove i situacije iz drugih tekstova. Radi se o hiperkodificiranoj vrsti (Eco) kao jezik, kao književnost i kao povijest (povijest napisana ili prenesena tradicijom).

Tematska uloga lika (Hamon) potvrđuje čitljivost, ali primitak je okužen činjenicom identifikacije protagoniste i heroja. U stvari, ime zalaže sudbinu povijesnog lika: prihvaćenje ili odbijanje. Čitatelj/gledatelj nalazi se u trenutku čitanja/prisustovanja priči koju je pročitao, ili koju su mu ispričali, prema tome, taj lik dobiva polifoničnu dimenziju koja nastaje od superpozicije jednog na drugog (ili na druge): in praesentia (u prisutnosti), u dramskom tekstu; in absentia (u odsutnosti), u drugim tekstovima ili usmenim izvorima.

Sada ćemo se zadržati na nekim primjercima povijesne drame u Argentini koja ne samo predlažu novi pogled na polemične likove (Eva Peron, Che), prišučene (Moreno), ili zaboravljene (Belgrano), i na sporne teme naše povijesti (potkraljevstvo) od kojih naši dramaturzi su malo pisali, nego i nude razmatranje u vezi odnosa između racionalnosti i mašte, povijesti i drame, pamćenja i istine.

Iako Ivo Kravić je nazvao djelo Exodium, izdan i prvi put izveden godine 2005., “dramsko djelo u dva čina”, upotrebljava strukturalne osnove tragedije za prekazati događaje iz naše prošlosti. Očaran poviješću, ovi dramaturg hrvatskog porijekla opisuje izlazak iz Jujuy naređen od Generala Manuel Belgrano preko proglasa obavljenog 29. srpnja 1812. godine. Radovi stručnjaka na ovoj temi oblikovali su njegovo mišljenje u vezi “kamo je trebao voditi dramsko djelo”, to jest, gubitak dokumentarne baštine prigodom selidbe u Tucuman i Belgranova nastojanja kako bi dobio te dokumente natrag, nakon bitke u toj pokrajini. Belgrano je bio –kao Simon Rodriguez, Bolivarov majstor (Kravić, 2004.)– učitelj trajnih vrednota, u svijetu gdje vlada “prolazno”; propovjednik sveze između misli i djela u ciničnom svijetu; odgajanja kao najveću vrednotu, u svijetu koji je svaki dan “divljiji”.

Ovi dramaturg suprostavljaju ono što on zove “neograničena fikcija” “povijesnoj fikciji” i pravi ozbiljno istraživanje s primarnim izvorima u arhivima i sekundarnim izvorima, posebno, radovi Fanny Delgado u vezi peripetija oko arhiva iz Jujuy. Tvrdi da oni koji pišu povijesne drame imaju sljedeću zadaću: “zadržati i restaurirati ono što je naše, ustrajati na nedostacima i pokriti fikcijom ono što proizlazi iz dokumentacije bez da se mijenja suština”.

Izabrani natpis H. Murene vodi nas do čitanja:

Povijest je kriptogram koji možda ima jednu samu interpretaciju koja je definitivno istinita, ali ljudi, (uvijek smo dio njega i ne možemo nikada raspoznati cijelinu) za odgonetati ga, služimo se različitim uputama koja ovise o mjestu i vremenu kojima pripadamo, i koja nam razjasnuju prema onome što nam više odgovara.

Jedna uputa koju autor upotrebljava je korišćenje elemenata tragedije u stvaranju svoje povijesne drame. Glavna je korišćenje zbora koji poređuje događaje počevši od predgovora, raznih peripetija i izlazak. Zbor djeluje kao molitelj, kao pripovjednik i kao poetičko sredstvo pred prozaičnim i divljim svijetom; zbor koji postavlja otvoren završetak u kojem ima mjesta za nadu. I uz njega, stoji heroj koji se bori protiv zlosretne sudbine, ne zbog namjere bogova, nego –u ovom slučaju– zbog djelovanja slijepih društvenih snaga, i sposoban je izabrati. Ako “ništa ne zastaruje za povijest” kako tvrdi lik Joven, dramsko djelo može popuniti praznine koje nisu dokumentirane, upravo počevši od prikupljanja, čuvanja i objavljivanja izgubljenih, zaboravljenih, oštećenih i čak prodanih dokumenata. Onda će se pojaviti nove uloge koje će nadmašiti vrijeme.

Ivo Kravić oživljava, na ovaj način, povijesni herojski lik obično prešućen od naših dramaturga, ne za osviježiti njegovu poznatu facetu ili uočiti osobni izgled, nego za sastaviti tekst u kojem diskurs čita, tvrdi, odgovara ili pobiva drugog. I proglašuje dramu kao prikladno sredstvo za znanje i za otkrivanje, a u isto vrijeme izbjegava didaktizam.



Exodium: Redatelj: Emilio Urdapilleta

Bibliografija

ZAYAS DE LIMA, PERLA. Carlos Somigliana. Teatro histórico – teatro político. (Carlos Somigliana. Povijesna drama – politička drama). Buenos Aires. Naklada Fray Mocho, 1995.

ZAYAS DE LIMA, PERLA. "Quien le teme a Eva Perón" (Tko se boji Eve Peron). U Teatro XXI (Drama XXI), Filozofski Fakultet, godina III, broj 4, ožujak-kolovoz, stranice 9-11, 1997.

ZAYAS DE LIMA, PERLA. "Madame Mao de Mónica Ottino. Una nueva mirada sobre China desde Argentina". (Madame Mao od Monike Ottino. Novi pogled na Kinu iz Argentine) u Encuentros en Catay (Sastanci u Catay), broj 18 (2004.), stranice 211-220.

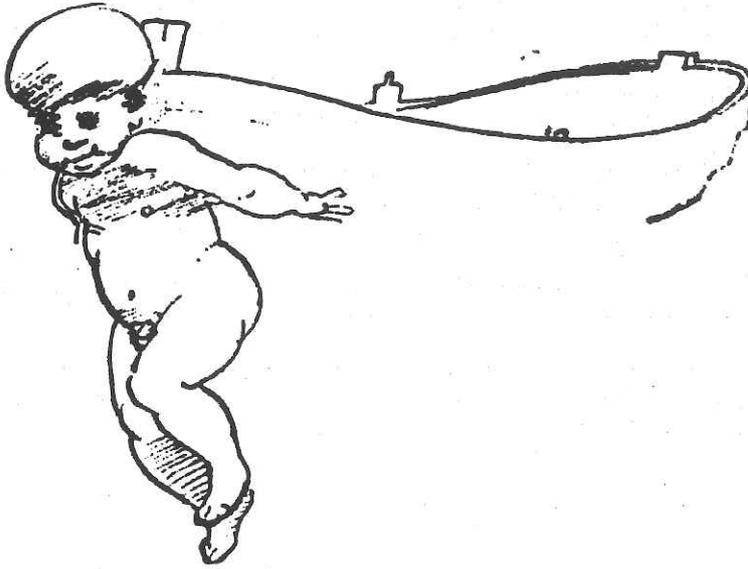
ZAYAS DE LIMA, PERLA. "Quien le teme a Eva Perón" (Tko se boji Eve Peron). U Teatro XXI (Drama XXI), Filozofski Fakultet, godina III, broj 4, ožujak-kolovoz, stranice 9-11, 1997.

ZAYAS DE LIMA, PERLA. "Madame Mao de Mónica Ottino. Una nueva mirada sobre China desde Argentina". (Madame Mao od Monike Ottino. Novi pogled na Kinu iz Argentine) u Encuentros en Catay (Sastanci u Catay), broj 18 (2004.), stranice 211-220.

(*) **Doktorica Perla Zayas** de Lima je znanstveni istraživač na CONICETu (Nacionalno Vijeće za Znanstvena i Tehnička Istraživanja). Vodila je tečajeve i odražala razna predavanja na Sveučilištima u Stockholmu, u Parisu VIII, u Angersu, u Macerati i u Fu Jen (Taipei), pod pokroviteljstvom Ministarstva Vanjskih Poslova. U Argentini je pozvana voditi postdiplomske seminare, magisterij i doktorat na Nacionalnim Sveučilištima del Centro, de Cuyo, de Cordoba i na Sveučilištu u Buenos Airesu (UBA). Osim više od stotinjak člankova koja se odnose na društveno kulturalne i dramske teme, objavila je 14 knjiga i primila 14 nagrada na nacionalnom, općinskom i latinoameričkom nivou. Između njih: Relevamiento del teatro argentino (1943-1975), (Istraživanja u vezi argentinske drame (1943-1975)); Carlos Somigliana. Teatro histórico- Teatro político, (Carlos Somigliana. Povijesna drama – Politička drama); Cultura Judía. Teatro Nacional, (Židovska kultura. Nacionalna Drama); Teatro oriental: China, India y Japón; (Drama u istoku: Kina, Indija i Japan); Diccionario de directores y escenógrafos del Teatro Argentino, (Popis redatelja i scenografa u argentinskoj dramati i kazalištu); Diccionario de Autores Teatrales Argentinos (1950-2000), (Popis argentinskih dramskih pisaca) i Lenguajes Escénicos (Scenski (kazališni) jezik). Visoko Vijeće Katoličkog Obrazovanja imenovao ju je Počasnim Umirovlejnim Profesorom (Profesor Emeritus) godine 2004. temeljem svojeg trajnog rada kao nastavnik.

(**) **Adriana I. Smajic** Odvjetnica i sudski tumač za hrvatski-španjolski. Specializirana za pravne postupke u Hrvatskoj.

(***) Bilten Argentinske Akademije Knizevnosti. Buenos Aires 2008. Broj 291-292
Str. 184-185



STAFF

Director:

Ivo Kravić

Editor responsable (Prop.):

J. M. Kravić

Correspondientes:

en Córdoba: Branka Tanodi

en Buenos Aires: Adriana Smajić

Colaboraron:

Alberto Buela

Adriana Smajić

Carlos Enrique Berbeglia

Marta Quintela

Perla Zayas

Diagramación:

Nancy Sotelo

Registro de prop. intelectual: 352649

ISSN: 037-9944

Impresión:

1011 Printing

Paraná 1011 - C.A.B.A.

Tel.: 5272-6676

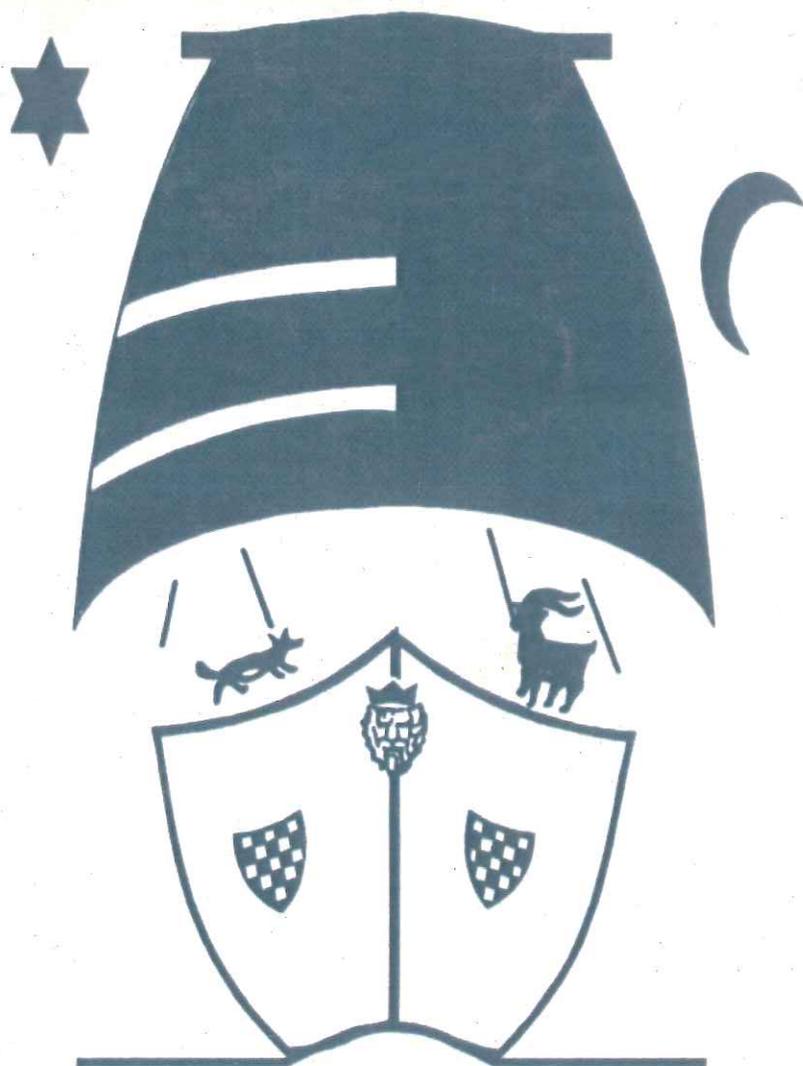
Redacción:

Fax (54 11) 4812.9341

e. mail ivokravic@yahoo.com.ar

Blog: www.elcroataerrante.blogspot.com

Lutajuci HRRVAT



En las próximas Millas:

Poesía croata

San Agustín: Pensar el *Imperium*

Las aventuras de Gorko Machak (*El gato amargo*)